

JORNADAS DE CAPACITACIÓN DOCENTE

Modulo 1 – Nivel Medio

Título del proyecto:

MODULO 1: “ADOLESCENCIA Y ESCUELA: UN NUEVO SENTIDO EN LA CONVIVENCIA”

Organización y realización:

FU.CA.VI. – Fundar Calidad de Vida

Destinatarios:

Destinado a directivos y docentes. (Titulares y suplentes c/c) de Secundaria.

Carga Horaria:

24 Hr. (36 hora cátedras) divididas en 3 módulos de 8 horas cada módulo.

Docentes a cargo del curso:

Lic. Martha Trica – Lic. Carlos Wyszengrad

BREVE RESUMEN: Este curso tiene como finalidad brindar y desarrollar herramientas en HHSS aplicables en la implementación de un programa de entrenamiento de comportamiento prosociales que contemple asimismo la posibilidad de aplicarlo transversalmente a la currícula escolar. Considerando que las instituciones educativas son el agente socializador por excelencia siendo a su vez el espacio de convivencia ideal donde es posible generar vínculos interpersonales solidarios, cooperativos entre los alumnos y entre éstos y los docentes. A su vez son el vínculo entre la institución educativa y la familia. El programa apunta directamente a la capacitación docente, comprometiendo indirectamente a las familias en la formación de una alianza indisoluble Familia-Escuela como eje para fomentar el desarrollo de comportamientos socialmente habilitados. Partimos como premisa que el grupo de clase es el marco idóneo para el aprendizaje de las habilidades sociales de modo que todos los niños, con o sin dificultades, puedan beneficiarse de él. Nuestra propuesta para lograr que los jóvenes adquieran estas habilidades en la enseñanza sistemática de las mismas. Sin una acción educativa intencional es poco probable que obtengamos lo que deseamos. Para ello explicaremos como diseñar Programa de habilidades sociales.

FUNDAMENTOS: Un curso sobre convivencia en la escuela secundaria destinado a profesores y directivos, debe plantear ante todo un debate sobre el concepto de convivencia, escolaridad y adolescencia. La reflexión crítica sobre la realidad social y la acción activa de la escuela, son indispensables para hacer realidad el lema de que otro mundo es posible, en un presente con una ideología imperante que pretende subordinar todas las instancias de la vida a las leyes del mercado. En la escuela media las situaciones de convivencia estarán orientadas a lograr que el adolescente encuentre un espacio donde sea posible generar vínculos de intercambio y contención, con los pares y los adultos. El adolescente necesita sentirse “alojado” dentro de la escuela para terminar de consolidar su proceso de identidad el interior de la institución. ***Sobre el concepto de convivencia e identidad.*** Estos conceptos están pensados en relación al futuro y al presente del adolescente, quien transita la escuela secundaria como el último tramo de una historia escolar que estuvo más vinculada con la niñez, el hogar paterno y la dependencia a las figuras adultas que a la propia vida adulta. Por lo tanto, aquí la convivencia no sólo se relaciona con la oportunidad de mejorar la vida en la escuela, sino con la posibilidad de que los jóvenes logren instrumentos y valores que usarán en su futura vida cotidiana, ya sea como universitarios, en el lugar de trabajo, como ciudadanos o en el ámbito de la formación de su propio grupo familiar. Creemos que en el comportamiento interpersonal de un adolescente, juega un papel vital la adquisición de valores, los reforzamientos sociales, culturales. Los sujetos que presentan dificultades en el desarrollo de las competencias o habilidades sociales experimentan aislamiento, rechazo, conductas autodestructivas y violentas, y en última instancia deserción escolar. Consideramos que la vinculación con los padres, es otro aspecto a abordar. Su compromiso con la comunidad educativa es fundamental para el desarrollo integral de los alumnos. Padres y profesores, ambos sectores deben trabajar unidos para que el resultado sea más satisfactorio. ***Sobre las escuelas y sus docentes:*** Nos encontramos en las instituciones entre el desconocimiento y la distancia de las culturas propias de los adolescentes y jóvenes, y ante la necesidad de hallar un punto de encuentro desde donde la enseñanza sea posible, para que se construya el sentido de los conocimientos que se aprenden en la escuela. Definir el rol del adulto-profesor, conlleva a generar en el joven un modelo axiológico posible, cuestionado o aceptado, que represente la posibilidad de abrir nuevos caminos. Esperamos que la enseñanza adquiera para el joven, el sentido de herramienta, dando paso a construcciones simbólicas que sólo pueden generarse en la escuela: la pertenencia a un grupo, la participación, el sentido solidario, la estima por el otro, la resolución asertiva de los conflictos, la importancia de las relaciones interpersonales, la capacidad de dialogo, ayuda, la aceptación de las diferencias etc., éstas cobran estatuto de “saberes” que deberían vivenciarse en la escuela. Todos ellos llamados comportamientos prosociales, en contraposición a las conductas antisociales. Ahora bien, ¿cómo se trabaja en las

prácticas áulicas e institucionales, en el nivel medio, estos aspectos prosociales?. La respuesta es una construcción permanente orientada hacia una pedagogía de los valores que atraviese la enseñanza en cualquier área y que además comprometa la identidad de la institución. El profesor a través de la toma de decisiones da una impronta particular a la circulación de los contenidos de su materia, lo que le exige rever su práctica incorporando estrategias que faciliten la inclusión de estos aspectos. Preparar a nuestros alumnos para el futuro, aún cuando apenas logremos imaginar como será el mundo en los próximos treinta años, entraña una gran responsabilidad y exige un buen proceso de formación. Es fundamental establecer procesos sostenidos de información, formación y comunicación dirigidas a los docentes, para favorecer el desarrollo de ciertas habilidades que difícilmente tendrían lugar sin una acción educativa intencional. Los **cursos de capacitación** son una forma adecuada para que los docentes puedan orientarse y afrontar los problemas y desafíos de la educación de sus alumnos en las distintas edades del proceso educativo. Así, la formación en cursos de capacitación docente, permitirá compartir experiencias y enriquecerse con ellas, trabajar en grupos y formar verdaderos equipos de trabajo, para fijar metas en común, animándose recíprocamente en el esfuerzo por alcanzarlas. Este curso representa un aporte a la práctica docente. Está sostenido a partir de enfoques teóricos cognitivo conductual, constructivistas, comunicacionales, que tienen como idea esencial que el adolescente se constituye como sujeto si hay una red de valores y vínculos que aportan a esa construcción. Y considerando que existe un repertorio de comportamientos sociales que solo en el ámbito escolar pueden ser practicados, jugados, en función de una mejor calidad de vida futura.

OBJETIVOS:

1) GENERALES: QUE LOS DOCENTES LOGREN:

Reflexionar sobre las características de la escuela secundaria hoy, específicamente en la región, y sus efectos en los jóvenes.

Revisar las características de la vida adolescente con sus necesidades específicas

Reflexionar sobre el rol del adulto-docente en el vínculo con el adolescente.

Reflexionar sobre el sentido de la convivencia en la escuela, en la constitución del sujeto.

2) ESPECÍFICOS: QUE LOS DOCENTES LOGREN:

Instalar el concepto de comportamientos prosociales, en función de construir nuevas prácticas pedagógicas y estilos de convivencia.

Promover la competencia social en los jóvenes alumnos: el trabajo en equipo, la estima por el otro, modos asertivos de resolución de conflictos, diseño y puesta en práctica de proyectos, que conduzcan a fomentar relaciones interpersonales positivas y solidarias, entre pares y adultos.

Consensuar con sus alumnos el modo de convivir en la escuela.

Definir qué son las habilidades sociales y sus diferentes clasificaciones.

Recrear sus propios saberes en función de detectar las habilidades sociales adquiridas de sus alumnos y aquellas que no poseen.

Adquirir herramientas para la enseñanza de las habilidades sociales en el aula.

Identificar sentimientos de acuerdo a la situación vivida.

Mejorar el clima en el aula.

Reducir su tensión emocional o manejo del estrés

Elaborar proyectos áulicos considerando la inclusión de las habilidades prosociales.

Valorar los beneficios recíprocos de dichos proyectos.

CONTENIDOS CONCEPTUALES:

UNIDAD I: INTRODUCCIÓN A LOS CONCEPTOS: ADOLESCENCIA-CONVIVENCIA-ESCOLARIDAD

Caracterización de la adolescencia en la época actual.

El adolescente mítico y el real. ¿Qué es la adolescencia?

Sentido y función de la enseñanza de la convivencia en la escuela como parte del proceso de constitución subjetiva en el adolescente.

Los distintos momentos en el proceso de escolarización. El sentido de la escolaridad en esta etapa

UNIDAD II: LO INSTITUCIONAL. LA ESCUELA SECUNDARIA

Los significantes que organizaron la escuela en el S XX, su presencia actual, los nuevos paradigmas y las tensiones que se originan. La escuela ideal y la escuela real.

Consideraciones generales sobre la identidad institucional y sus efectos en los miembros que la componen.

El Proyecto Educativo Institucional en la escuela media como soporte, encuadre y red de contención para alumnos y docentes. La escuela que "aloja" y "desaloja" a los jóvenes.

Sujeto de la educación adulto-profesor y adolescente-alumno: como se relacionan?.

Cualidades docentes para la prosocialidad.
Efectos de las intervenciones docentes en los vínculos y en las propuestas didácticas.

UNIDAD III: LOS COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES EN LA ESCUELA SECUNDARIA

Los comportamientos prosociales en la adolescencia.

El grupo: mecanismos facilitadores y obstaculizadores para la conformación de los mismos. La salud grupal. Clima grupal. El joven como portavoz del malestar grupal. La escuela como espacio de aprendizaje de la participación cooperativa del adolescente. Beneficios de la acción prosocial en los proyectos pedagógicos.

UNIDAD IV: LOS PROYECTOS COMO ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DOCENTE PARA TRABAJAR LOS VALORES DE LA PROSOCIALIDAD

Modo de inserción de los alumnos en un proyecto comunitario. ¿Qué es un proyecto?. ¿Cómo se insertan los jóvenes alumnos en los proyectos? ¿Qué proyectos hacer? Punto de partida. Punto de llegada.

Como elaborara planes para la mejora de la convivencia?, El plan de convivencia apoyo empírico. Aportes de la investigación sobre programas globales. Buenas prácticas educativas y mejora de la convivencia escolar. La convivencia escolar : una construcción de todos. ¿

Intencionalidad didáctica: Las acciones prosociales en el Proyecto Educativo. Los proyectos en el marco del trabajo consensuado y democrático. Punto de encuentro: la escuela se integra a la sociedad a través de los proyectos de sus alumnos, y los alumnos se integran en la comunidad a través de los proyectos generados en el marco institucional.

CONTENIDOS PROCEDIMENTALES: Manejar las HHSS, aprendidas durante el curso. Utilizarlas desde la experimentación que tendrán a través de los ejercicios activos (representaciones simuladas de casos aula) durante las 3 jornadas. Aplicar y utilizar las HHSS a contextos similares áulicos. Evaluar y Planificar los recursos con los que cuentan para luego mediante análisis de situación desarrollar un Programa aplicable al quehacer cotidiano de cada docente.

CONTENIDOS ACTITUDINALES: Respetar y aceptar las Fortalezas y debilidades de cada docente en cuanto a las HHSS propias y ajenas. Reflexionar y valorar el conjunto de HHSS que puede ser aplicable y transmisible en la enseñanza. Cooperar en la incorporación de dichas HHSS durante las jornadas, y en cada momento de las dinámicas aplicadas. Desarrollar actitudes solidarias y sensibles frente a los compañeros que estén en proceso de asimilación de conocimientos de las HHSS.

ESTRATEGIAS METODOLOGICAS: Utilizaremos una Estrategia Metodológica Cualitativa; nos referimos en un amplio sentido a la aplicación y análisis que producen datos descriptivos: "las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable desde una epistemología Interpretativa". Desarrollaremos estrategias para que el maestro facilite su labor en el aula. Estas estrategias van a permitir además que el profesor tome conciencia de las cuales son las realidades a las que se ve enfrentado, y de esta forma poder ayudarlo y a la vez ayudarse en su labor docente. A través de la presentación de material didáctico, datos estadísticos, ejemplos aula, representaciones y Focus Group, intentaremos amplificar y consolidar las HHSS a lo largo de las tres jornadas docentes.

EVALUACIÓN DEL CURSO: De carácter presencial, tres jornadas de 8 horas, con evaluación por escrita individual a desarrollar en la última jornada del curso.

METODOLOGÍA DE TRABAJO: Curso de modalidad presencial intensiva de tres días de trabajo:

1. La modalidad de trabajo en las clases presenciales será teórico-práctica. Se utilizará como estrategia, la exposición oral de los docentes a cargo, con el apoyo de power-point, en el que cada diapositiva estará compuesta por un breve resumen como apoyo visual para los concurrentes. Esta estrategia ayuda a dinamizar la clase teórica, ampliando la posibilidad de concentración de los concurrentes
2. Al iniciar o al cerrar alguna de las etapas o momentos del curso se realizará un intercambio con los concurrentes, para poder indagar sobre sus saberes previos, a través de preguntas disparadoras. Se registrarán las respuestas en un atril.
3. Exposición de un video que representa los ejemplos típicos de conductas que muestran habilidades sociales. Estos videos muestran escenas reales, que permiten ilustrar de un modo adecuado y claro lo expuesto en las clases teóricas.
4. Dinámicas grupales en las cuales los participantes puedan vivenciar qué son las habilidades sociales, para luego aplicarlas en sus clases.
5. En cada encuentro presencial se abrirá un espacio final de intercambio para compartir grupalmente el trabajo práctico realizado en los subgrupos.
6. Organizar subgrupos de trabajo para ejercitar los saberes adquiridos con designación de un coordinador por grupo que lleve adelante la consigna, el plan de trabajo asignado, designación de metas y conclusiones.

Puesta en común.

EVALUACIÓN:

- 1. DIAGNÓSTICA:** Realizar un cuestionario inicial con la finalidad de relevar los motivos por los cuales los docentes deciden realizar el presente curso, indagar los conocimientos del tema que poseen y las expectativas de logro que guardan en relación a los aportes para sus prácticas docentes.
- 2. FORMATIVA:** Durante la cursada los docentes realizarán trabajos prácticos en forma individual y grupal. El capacitador efectuará lectura analítica de los mismos con la devolución inmediata a efectos de orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta estrategia, valiosa para el capacitador, permite realizar una mirada diagnóstica del proceso en forma permanente.
- 3. FINAL:** Presencial, individual y escrita. Se entregará a cada docente un breve relato que describe una situación de convivencia en un aula de un grupo de alumnos y su maestra, con la consigna siguiente: *"A partir de la lectura de la siguiente situación responda a estos ítems: (se transcribirá la situación)*
 - a)** Analizar todos los factores que intervienen en la conformación y organización de este grupo de aula. Incluir hipótesis que consideren cuál es el estilo de institución educativa en la que se encuentra el grupo.
 - b)** Indicar qué estilos de enseñanza-aprendizaje se desarrollan en el área de los contenidos conceptuales y aptitudinales.
 - c)** Puntualizar cuáles son los comportamientos sociales que se observan en el grupo.

Considerando las condiciones socioculturales y la etapa evolutiva de los alumnos:

Sugerir propuestas de organización de la convivencia en este grupo.

Indicar que comportamientos prosociales trabajaría, argumentando los motivos de su elección.

Organizar un proyecto que indique cómo trabajaría los comportamientos prosociales.

ASPECTOS A EVALUAR: Capacidad de análisis diagnóstico de una situación de aula; capacidad de análisis y síntesis conceptuales; posibilidades para implementar estrategias de organización de la convivencia en el aula; posibilidades de desarrollar comportamientos prosociales.

LAS HABILIDADES SOCIALES EN EL AULA

Las personas, en cuantos seres sociales que somos, durante la mayor parte de nuestro tiempo estamos interaccionando con los demás, por lo que **poseer buenas habilidades sociales está determinando la calidad de nuestra vida**. Pero conseguir que nuestras relaciones interpersonales, nuestra comunicación, nuestro diálogo con los demás, sea natural, espontáneo, fluido, sin malos entendidos, sin conflictos, es más difícil de lo que a primera vista pudiera parecer

¿QUE SON LAS HABILIDADES SOCIALES?

Podríamos definir las habilidades sociales como aquellas conductas que las personas emiten en situaciones interpersonales para obtener respuesta positiva de los demás. En la medida en que una persona se relaciona de forma adecuada con otros, recibe reforzamiento social positivo, lo cual eleva su autoestima. Dicho en otras palabras, las personas con buenas habilidades sociales, tienen más alta probabilidad tanto de conseguir sus objetivos como de mantener una buena relación con los demás, hechos que aumenta el sentimiento de auto-eficacia.

¿DE QUE SIRVE EN ENTRENAMIENTO DE HABILIDADES SOCIALES EN EL AULA?

Existen investigaciones que relacionan los problemas en el **desarrollo** de las habilidades sociales durante la **infancia** y los desajustes que se dan durante la edad adulta, estos problemas de desajustes van desde el proceso **académico** hasta las alteraciones psiquiátricas, alcoholismo, **depresión** y conductas delictivas, los niños que presentan un mal **comportamiento social** tienden a presentar otros problemas como dificultades en el **aprendizaje** y deficiencias en el **desarrollo cognitivo** y emocional, problemas delictivos en la **infancia** y adolescencia. Las habilidades sociales las podríamos ver como un elemento preventivo de problemas conductuales. El comportamiento social se adquiere a través del aprendizaje en un proceso permanente de interacción con el medio social. Con ello, sería interesante que las personas lograran un nivel de autonomía personal que les permitiera su propia autoafirmación, así como actuar y comprender la interdependencia entre las personas y su grupo social.

INTRODUCCION: El hombre es eminentemente un ser social, aunque todos contamos con nuestra personalidad que es lo que nos hace ser únicos e irrepetibles no podemos vivir aislados. Todo hombre se comunica. Todos deseamos hacernos comprender y comprender a los demás, nacemos y participamos con otros para desarrollarnos buscando mantener nuestra identidad y bienestar en una sociedad, pero no siempre sabemos hacerlo ya que no nacemos sabiendo. La sociedad está definida más ampliamente como "la matriz de las relaciones sociales dentro de la cual se desarrollan otras formas de vida de grupo". Desde pequeños crecemos dentro de una sociedad ya establecida, el proceso por el cual un niño aprende a ser un miembro de ésta se denomina socialización. Es aquí donde se generan los patrones normativos, los valores, las costumbres,

habilidades, creencias, etc. y todos surgen del proceso de la interacción, el ser humano por tanto debe hacerse partícipe de esta. Podemos afirmar que el proceso de socialización permite el desarrollo de las aptitudes sociales del ser humano para que este pueda desenvolverse de forma adecuada. El individuo es un ser activo de este proceso, por qué además de imitar conductas, es capaz de innovar y crear nuevas formas de interacción. Todo este proceso de aprendizaje sucede en relación con otros seres humanos, mientras más cercana o estrecha sea la relación con el otro (educador, amigo, tío, etc.) más efectivo será este como agente de socialización, "los padres, los profesores y los compañeros pueden estimular o desalentar la sensibilidad hacia las actitudes de otra gente ya sea disminuyendo o acentuando la importancia de la impresión social que uno produce, o ya sea por las actitudes hacia la idiosincrasia, las relaciones interpersonales y el ajuste social" (Introducción a la Sociología, pág. 356). Básicamente el proceso de socialización es una compleja interacción del individuo con los otros en que las personas deben equilibrar la tradición, los patrones personales, y las expectativas sociales. Las relaciones interpersonales no son sólo una de las tantas actividades del hombre, sino que también un componente principal en las relaciones clave que determinan, en gran medida, la calidad de vida. Por esto mismo, es necesario educar al individuo para mantener relaciones interpersonales sanas, para acceder y contar con redes de apoyo firmes que brinden asistencia emocional, material o de información pertinente en el momento que se necesite. De ahí la importancia de fortalecer las interacciones y la manera más efectiva de hacerlo es desarrollando competencias. Las Habilidades Sociales son el vehículo principal de este proceso, de hecho la existencia o ausencia de este afecta y repercute enormemente en nuestro desarrollo como personas. El tema de las Habilidades Sociales ha recibido una marcada atención en los últimos años, este incremento se debe fundamentalmente a la constatación de su importancia en el desarrollo infantil y en el posterior funcionamiento social y psicológico. Existe un alto grado de conformidad de los estudiosos en la idea de que las relaciones entre iguales en la infancia contribuyen al desarrollo interpersonal y proporcionan oportunidades únicas para el aprendizaje de habilidades específicas que no pueden lograrse de otra manera ni en otros momentos. Asimismo existen datos que nos alertan acerca de las consecuencias negativas que la falta de Habilidades Sociales puede tener para las personas, tanto a corto plazo (en la infancia), como a mediano y largo plazo (adolescencia y adultez). La falta de habilidad social se relaciona con variadas dificultades: baja aceptación, rechazo, aislamiento, problemas escolares, desajustes psicológicos, delincuencia juvenil, etc. Es necesario, por ende, enfatizar en la enseñanza de la conducta interpersonal a la población de niños, niñas y jóvenes, con el objeto de promover su competencia social, prevenir posibles desajustes y, en definitiva, contribuir al desarrollo integral.

FUNDAMENTACIÓN: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Campo de las Habilidades Sociales se ha desarrollado mucho, alrededor de 1930 se inicia con el estudio de la conducta social de los niños, posteriormente se estudian las Habilidades Sociales de los enfermos psiquiátricos y actualmente el campo se ha ampliado con un marcado énfasis en la escuela y en el trabajo. En los últimos años se han hecho variados estudios y talleres de entrenamiento de estas Habilidades Sociales. Ejemplo de esto es: "Comunicación Interpersonal, Programa de Entrenamiento de Habilidades Sociales" (C. Hidalgo y N. Abarca), "Profesores, Autoestima y Habilidades Sociales, Un modelo de Capacitación" (S. Romero; X. Valdés.) y "Vivir Con Otros" (A. Arón y N. Milic.), todos con un marcado énfasis hacia individuos insertos en la escuela o la universidad. En general estas investigaciones señalan que los individuos que desarrollan Habilidades Sociales son más exitosos y viven una vida más satisffecha. Estas personas disfrutan mejor sus relaciones con los demás y su entorno, son capaces de establecer nuevas relaciones sin tensiones ni ansiedades.

MARCO REFERENCIAL: TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL DE BANDURA

Esta perspectiva teórica plantea el desarrollo del individuo en cuanto a la adquisición de nuevas conductas gracias a la influencia constante del ambiente, conocimiento y conducta del individuo, lo que en definitiva le permite aprehender y sobrevivir en la compleja dinámica de las relaciones sociales. Este proceso de influencia recíproca se produce a través de los "procesos simbólicos", "procesos vicarios", y los procesos "auto-regulatorios". La capacidad de aprender observando las experiencias de otros abrevia considerablemente el proceso de aprendizaje por ensayo – error y amplía la capacidad de adquirir nuevas pautas de conductas y evaluar las consecuencias de estas, lo que afirma que para aprender conductas complejas (como aprender un idioma, pautas culturales, relaciones sociales, etc.) sólo pueden adquirirse a través de la observación de modelos y la ausencia de esto impediría desarrollar pautas culturales, lo que generaría en el sujeto una ineptitud en manejo de relaciones sociales, en el aprendizaje de conductas aprobadas y rechazadas etc. Además los individuos desarrollarán más o menos una conducta por las consecuencias que ésta genere en los demás o en el medio. Otro factor que también interviene en la adquisición de nuevas conductas es la capacidad del observador de procesar la información obtenida. Para ejecutar las nuevas conductas es necesario que el individuo tenga más o menos desarrollados los factores que se requieren para llevar a cabo la conducta, esto por lo tanto dará como resultado una realización adecuada o defectuosa, en este ultimo caso se hace necesario desarrollar las habilidades necesarias para una buena ejecución de la conducta de acuerdo a la edad, sexo y ambiente del individuo todo esto se logra a través del modelado. Básicamente las personas adquieren conductas nuevas observando a los modelos, practicando ellos mismos las consecuencias (o viéndolas) y obteniendo información. El medio otorga información a través de

señales de qué cosas pueden ocurrir si se realizan determinadas acciones, entonces las personas relacionan unas experiencias con otras, las cuales adquieren un carácter predictivo que permite al individuo regular su conducta, evitar errores y potenciar todos estos factores para producir experiencias gratas. A través del Aprendizaje Social además de perfeccionar conductas es posible el aprendizaje de emociones y actitudes que se observan más en las relaciones interpersonales. Cuando el desarrollo de la competencia social se inicia puede resultar bastante tedioso, por esto, para obtener un mejor desarrollo o hacerlo más estimulante es necesario recurrir a los incentivos positivos hasta que el individuo sea capaz por sí solo de realizar la conducta, una vez aprendida ya no necesitarán refuerzos externos y pueden enfrentarse a su medio con las herramientas necesarias. Los individuos tienen diversas formas de aplicar incentivos, existe el incentivo grupal e individual. Estos dos tipos de refuerzos tienen diferentes matices de los cuales se obtienen diferentes consecuencias. Otra forma de reforzamiento es el reforzamiento vicario que se produce a través de la observación. Las potencialidades personales (conversar fluidamente, ser arrogante, payaso, etc.) afectarán al otro en la medida que el individuo se muestre con estas potencias, así la conducta determina en parte cual de las influencias entrará en juego en el complejo social. A continuación se destacarán de la perspectiva teórica del Aprendizaje Social de Albert Bandura los tres puntos más relevantes para esta investigación:

I. MEDIO: "Las personas no se limitan a reaccionar a las influencias externas, sino que seleccionan, organizan y transforman los estímulos que las afectan" (Bandura, 1982, Pág. 10), es decir la persona es influida por el medio, pero ésta, a su vez influye en el medio. Los factores conducta ó persona ó medio actúan como determinantes entrelazados. A veces los factores ambientales presionan fuertemente sobre los factores personales o viceversa, estos factores regulan el curso de los fenómenos ambientales y predominan sobre ellos. "Los ambientes sociales proporcionan muchas oportunidades de crear contingencias que afectan recíprocamente a la conducta del sujeto." (Bandura, 1982, Pág. 230).

En esta dinámica se desenvuelven los procesos sociales de cualquier índole y para efectos de nuestro estudio el medio será comprendido como la institución (internado) y el grupo de pares del niño, niña, o joven dentro de la misma.

"Las señales del medio pueden significar que van a ocurrir ciertas cosas o indicar cuales son los efectos más probables de determinadas acciones. Al relacionarse unas experiencias con otras ciertos sucesos, que en un principio eran neutrales adquieren un valor predictivo. Después, cuando las personas ya discriminan las relaciones que existen entre las situaciones, las acciones y los resultados de ellas pueden regular su conducta basándose en esos acontecimientos antecedentes de carácter predictivo. Temen y evitan aquellas cosas que se han asociado con experiencias aversivas; en cambio, aprecian y buscan las que han tenido asociaciones gratas" (Bandura, 1982, Pág. 79 +.).

Se advierte que es necesario evaluar el grado de desarrollo de Habilidades Sociales en los niños y niñas institucionalizados ya que por las experiencias de vida que han experimentado, pueden tener dificultades en la interacción con los demás, entonces al relacionar el aprendizaje de las nuevas conductas con situaciones sociales gratificantes y potenciarlos, los niños, niñas y jóvenes, serán capaces de desarrollar competencias para enfrentar situaciones complejas como dirigirse a una autoridad, dar un punto de vista diferente etc. También se rescata la necesidad de preparar a los sujetos para observar las señales sociales, los gestos de la personas que nos entregaran "información" importante, sobre lo que sucede en el complejo tejido de las relaciones sociales lo cual podemos relacionar con el desarrollo de las habilidades identificadas para este estudio: Comunicación, Asertividad, Empatía, Liderazgo y Resolución de Conflictos.

II. PROCESOS DEL APRENDIZAJE SOCIAL:

Bandura distingue tres procesos para desarrollar nuevas conductas:

- 1. Procesos Vicarios:** Se refiere a la capacidad que tiene el individuo de aprender a partir de las experiencias de otras personas por la observación sin necesidad de efectuar esa conducta de forma directa.
- 2. Procesos autorreguladores:** Capacidad de autocontrol de la conducta, conforme a la significación que le otorgamos al estímulo y la previsión que hacemos de las probables consecuencias.
- 3. Procesos simbólicos:** Son los que permiten presentar en forma simbólica (imágenes vívidas, palabras etc.) el actuar, no solo en forma comprensiva, sino de forma previsor, lo que hace factible prever las consecuencias de las acciones. Esta capacidad de aprender por la experiencia de otros, permite a las personas adquirir nuevas y ampliar las pautas de conductas personales, sopesar las consecuencias de estas, y hace posible configurarlas ahorrándose el proceso de ensayo y error. Lo que aporta en gran parte a la supervivencia y desarrollo del individuo. Ya que para aprender conductas complejas se requiere la observación de modelos competentes para producir un desarrollo idóneo.

III PROCESO DE MODELADO:

En esta teoría se afirma que "Algunas conductas complejas sólo pueden producirse con la ayuda de modelos. Si los niños no tuvieran la oportunidad de oír las emisiones de los modelos, sería imposible enseñarles las habilidades lingüísticas que implica cualquier lenguaje." (Bandura, 1982, Pág. 27). Sobre esta base, en aquellos casos en que las señales sociales son las únicas que pueden transmitir de forma eficiente las nuevas formas de

conducta social, el proceso de Modelado, constituye un aspecto indispensable del aprendizaje, en esta perspectiva y aplicado al desarrollo de las Habilidades Sociales de los niños, niñas y jóvenes institucionalizados que profundizan fuertes vínculos con las personas que tienen un contacto regular, en este caso los Educadores (Tíos de trato directo y el grupo de pares de la institución) constituyen modelos muy potentes (ya que reemplazan a los padres y hermanos) y significativos para el niño ya son los "modelos de referencia para saber cómo comportarse en situaciones extrañas o nuevas" (Shavert y Klinnert, 1982) entonces si el modelador no tiene lo suficientemente desarrolladas sus competencias sociales, se tiende a generar personas poco habilidosas socialmente, lo que obviamente repercutirá en todo ámbito ampliándose la brecha de las desventajas sociales entre los diferentes grupos de la sociedad.

"Las personas con las que solemos asociarnos (por gusto o imposición) delimitan que tipos de conductas se observan más y se aprenden mejor" (Bandura, 1982, Pág. 40).

De ahí la importancia de delimitar que Habilidades Sociales se pretenden desarrollar, ya que no deber ser una acción fortuita ni al azar, requiere la intervención profesional del Asistente Social para definir los objetivos que se quieren alcanzar ya que al trabajar con individuos que tienen distintas formas de enfrentar la vida se hace necesario dentro de la institución aunar los esfuerzos para que los educadores (principal agente modelador de la institución) sea un vehículo efectivo en el proceso de desarrollo de Habilidades Sociales, se hace necesario intervenir para transformarlos en modelos atractivos de imitación y propender así al desarrollo de las Habilidades Sociales.

Cabe destacar que quienes observan, dependiendo de su capacidad para abstraer y procesar la información van a lograr un mejor beneficio de las experiencias observadas. Demás esta decir que los individuos que codifican lo observado a través de imágenes vívidas o palabras, retienen mejor la información que aquellos que están preocupados de otras cosas mientras observan. Esta claro que el proceso de desarrollo de Habilidades Sociales (en nuestro caso para insertarse al medio) depende tanto del modelo como de la predisposición del modelando (no se obtiene ningún beneficio si no se le avisa al niño la importancia de aprender una conducta), para intervenir se requiere observar el ambiente en el cual se está trabajando y potenciar lo positivo, por ejemplo al observar a un niño, niña o joven con características de líder, no permitir que se forme solo, sino encausarlo para que utilice de la mejor manera posible esa habilidad, mostrándole esto a través de los modelos institucionales o bien capacitándolo en una intervención profesional, tomando en cuenta por supuesto los factores del aprendizaje social, como etapa de desarrollo, observación, experiencia etc.

"En los aprendizajes cotidianos las personas suelen acercarse a las conductas nuevas que están aprendiendo, sirviéndose de modelos, y las perfeccionan mediante ajustes auto – correctivos basándose en la retroalimentación de carácter informativo que reciben de su propia actuación y en la demostración de aquellas pautas de conductas que solo están aprendidas en parte." (Bandura, 1982, Pág. 45).

Las personas al aprender conductas nuevas tenderán a imitar más aquellas que parecen ser más efectivas para los demás y que tienen consecuencias positivas por sobre las negativas, además las personas al adquirir estas nuevas habilidades son capaces de aplicarlas en situaciones diferentes como sostuvo Kaye (1971) se puede afirmar que es posible cambiar las pautas de conducta de los niños, niñas y jóvenes institucionalizados, enseñarles nuevas de acuerdo a su edad y etapa de desarrollo generando cambios conductuales que lo benefician a él como individuo y al medio institucional, además podemos afirmar que es posible desarrollar nuevas habilidades para utilizarlas en otros contextos, con lo que se puede aportar al posterior egreso de los individuos de estas instituciones que es uno de los principales fines de los establecimientos en protección.

Se ha comprobado que las imitaciones del niño no solo reflejan la competencia de este, si no también la del modelo, si este responde de forma similar a situaciones diametralmente opuestas la capacidad de imitar del niño se ve disminuida, en cambio si el modelo es capaz de producir sus reacciones de forma precisa y adecuada la imitación mejorará considerablemente, se hace necesario agregar que el aprendizaje por observación será más eficiente si se informa al individuo los beneficios de imitar la conducta del modelo que esperar que lo haga solo. Se vuelve afirmar la incidencia que tiene en el grado de desarrollo de las Habilidades Sociales de los individuos, la competencia del modelo y el carácter sistemático que se otorgue al proceso de aprendizaje de habilidades, lo que hace necesario para esto la intervención de los profesionales del Servicio Social ya que según las investigaciones realizadas se indica que las Habilidades Sociales no mejoran por la simple observación ni por la instrucción informal; se necesita una instrucción directa. De ahí lo fundamental de los modelos que se utilizan en la intervención con niños, ya que es necesario que estos sean competentes no solo en el trato y manejo de estos, sino que deben tener habilidades interpersonales más o menos adecuadas para facilitar el proceso de modelamiento dentro de la institución, al capacitar a los educadores para ser agentes modeladores día a día se facilita el aprendizaje de nuevas conductas y por ende se aumenta la competencia social. Cabe recalcar que: *"No todos los modelos son igual de eficaces para provocar la conducta de la que dan ejemplo; Está determinada por tres factores: las características de los modelos, los atributos de los observadores y las consecuencias de repuesta asociados a la conducta de imitación. Con respecto a las características de los modelos, diremos que los*

modelos que ocupan una posición alta o tienen mucha competencia o poder, son más eficaces para provocar una conducta similar en otros que los que ocupan una posición más baja" (Bandura, 1982).

Es ineludible fomentar dentro de la institución estos tres factores, Existe en muchas instituciones una doble pauta con relación a los modelos que se le presentan al niño interno por ejemplo, se pretende presentar a un funcionario con la imagen de una persona infalible, pero él nota las contradicciones, con lo cual se dificulta la posibilidad de identificación con estos modelos (SENAME, 1997, Pág., 56). Por lo que se hace necesario desarrollar modelos coherentes de imitar; con relación a los atributos de los observadores podemos decir que *"Es común que se generalice el comportamiento de los niños internos a partir de un hecho específico. Con ello se le asigna a los sujetos de atención de la institución un estereotipo negativo, aumentando con ello las probabilidades que esa conducta se repita". (SENAME, 1997, Pág., 55).*

Básicamente se les está enseñando a los niños, niñas y jóvenes a ser poco habilidosos. *"Muchas veces, los docentes reaccionan de diferentes maneras ante la misma situación o manejan rígidamente situaciones que requieren flexibilidad".* Como se dijo anteriormente esto dificulta el modelado de la adquisición de nuevas conductas. En este caso podemos hablar de las habilidades de Resolución de Conflictos, Asertividad etc. En las instituciones a los niños generalmente las cosas *"les ocurren"*, independientemente de su comportamiento y de sus peticiones. Ellos tienen muy poco acceso a modificar su condición, no reforzándolos en sus peticiones: El funcionario decide por los niños, niñas y jóvenes en todos los aspectos." (SENAME, 1997, Pág., 56, 55). Es decir las consecuencias de las respuestas de los sujetos no son valoradas y más bien son subvaloradas por los modelos, impidiendo el desarrollo de nuevas conductas como expresión de sentimientos, demostrar desacuerdo etc., (habilidades que tienen que ver con la Asertividad y Comunicación). Cabe destacar que *"Muchas de las actividades que aumentan la competencia son al principio tediosas y poco interesantes. Hasta que el sujeto no las domina, no son gratificantes. Sin la ayuda de los incentivos positivos en las primeras fases de la adquisición de estas habilidades, las potencialidades no se desarrollan. La mejor manera de asegurar el aprendizaje consiste en apoyar los esfuerzos de los niños hasta que su conducta se desarrolle y alcance el punto en que produce consecuencias que la sustentan de forma natural. Una vez que las personas aprenden las destrezas verbales, cognoscitivas y manuales que necesitan para enfrentarse a su medio de una forma efectiva, ya no necesitan inducciones externas para utilizar esas destrezas" (Bandura, 1982, Pág. 130).* Al desarrollar las Habilidades Sociales en los niños facilita su inserción al medio, no solo el inmediato (Institución y grupo de pares), sino que en el familiar, laboral, académico, lo macro y lo micro - social, ya que al desarrollar estas destrezas de interacción con el medio se propende a una mejor calidad de vida, más integrada y, por ende, con menos probabilidades de desarrollar conductas desadaptativas. "Por regla general, los estilos de conducta antisociales tardan más en adaptarse que los socialmente positivos" (Bandura, 1982, Pág. 74), es decir, la promoción y desarrollo de la Habilidades Sociales debe verse como un continuo, con un énfasis especial en el ámbito formal (estructurando talleres, capacitaciones etc.) como informal en el día a día, para así lograr una intervención social más efectiva dentro de la institución. Ya que así se tiende a prevenir conductas desadaptativas como delincuencia u otras, ya que vale más dar a la sociedad un niño, niña o joven que se valga por sí mismo, que tenga las posibilidades de enfrentar su medio muchas veces hostil, con las herramientas necesarias para una buena convivencia (resolver conflictos, decir que no, traducir las señales del medio etc.).

Cabe destacar que los sujetos necesitan aprender las nuevas conductas ya sea por observación o por experiencia directa ya que no se cuenta con ellas innatamente, de ahí la importancia de evaluar el grado de desarrollo de las Habilidades Sociales de los niños, niñas y jóvenes ya que como formadores al intervenir con sujetos de atención muchas veces deprivados y vulnerados en sus derechos, se hace necesario que la institución genere instancias para que estos aprendan nuevas pautas de conductas para relacionarse, con sus pares, medio etc., y de ahí potenciarlos a ellos mismos como agentes socializadores de su familia, escuela, trabajo, etc. Pero el desafío radica en que esto debe ser un continuo, una intervención periódica, deliberada y sistemática en que haya una real preocupación de los

en la creación de programas y proyectos de intervención que comprometan desde los directivos hasta de los funcionarios de trato directo especialmente de ellos, ya que pasan a ser el Agente Modelador de estos debido a la permanencia y contacto constante que tienen con los niños, niñas y jóvenes.

IV CONSECUENCIAS DE LAS ACCIONES:

1. Función informativa: Las personas no sólo efectúan sus respuestas, sino también notan los efectos que esas respuestas producen. Observan los diversos resultados de sus acciones y, así desarrollan hipótesis sobre cuáles son las respuestas más apropiadas a determinados ambientes. De esta forma, adquieren información que luego les sirve de guía para sus acciones posteriores." (Bandura, 1982, Pág. 33).

2. Función motivacional: "Las experiencias pasadas crean expectativas de que ciertas acciones proporcionarán beneficios valiosos, otros no tendrán efectos apreciables, y aún otras impedirían un problema en el futuro." (Bandura, 1982, Pág. 33).

3. Función reforzante: "El reforzamiento constituye un medio eficiente para regular las conductas que ya se han aprendido, pero es relativamente ineficaz para crearlas. Hay que señalar, de paso que, en condiciones

naturales, las personas no suelen aprender conductas sin vérselas a otros" (Bandura, 1982, Pág. 38). "El modelo recompensa la conducta imitativa que, además tiene en sí misma consecuencias gratificantes, siempre que el modelo exhibe una conducta socialmente efectiva; por ello la mayoría de los niños desarrollan un hábito generalizado de reproducir las respuestas de los sucesivos modelos. En realidad, como más rápidamente se adquieren las pautas de conducta social es mediante la influencia combinada de los modelos y del refuerzo" (Bandura, A, Walters, R.,1996, pág. 18) "Según la teoría del Aprendizaje Social, las influencias de los modelos producen el aprendizaje sobre todo por su función informativa. Cuando se exponen a un modelo, las personas que lo observan adquieren, principalmente, representaciones simbólicas de las actividades efectuadas por el modelo. Esas representaciones les sirven de guía para efectuar las acciones apropiadas." (Bandura, 1982, Pág. 38). Estas funciones básicamente notifican al individuo las pautas de conductas más adecuadas para el medio al cual se inserta.

4. Los refuerzos: "Las sociedades y los subgrupos que existen dentro de ellas, difieren en el grado en que los reforzamientos se estructuran sobre una base individual o colectiva. En el sistema individualizado se recompensa o se castiga a las personas por sus propias acciones. Las condiciones sociales en las que los propios logros se determinan personalmente, fomentan la confianza y el interés en uno mismo. Los sistemas de contingencias colectivas subordinan el interés por uno mismo al bienestar del grupo. Esto se logrará castigando o recompensando a todo el grupo. De forma que cada miembro se encuentra afectado por la conducta de los demás. En este caso, los beneficios individuales se basan en los logros de todo el grupo, y la conducta censurable de un miembro concreto produce consecuencias negativas que afectan a todos los demás" (Bandura, 1982, Pág. 143) "El reforzamiento orientado al individuo es adecuado para crear personas independientes e interesadas en sí mismas. Pero si deseamos fomentar un sentimiento de corresponsabilidad e interés por los demás, entonces las consecuencias basadas en el grupo son las más apropiadas. Los efectos negativos de un individualismo o colectivismo excesivos pueden reducirse utilizando los dos sistemas de incentivo; el orientado hacia el grupo y el orientado hacia el individuo. En estas situaciones los beneficios de las personas se encontrarán determinados tanto por la magnitud de su propia contribución a la comunidad como por los logros globales del grupo" (Bandura, 1982, Pág. 144). El Asistente social debe tender a converger los logros del sujeto de atención de su acción individual con la acción grupal, así se logra intervenir de forma holística, al desarrollar por ejemplo el Liderazgo en Pedro, trabajo con el desarrollo personal creándole hábitos de orden, de método etc. y al desarrollar esa misma habilidad aplicada al grupo, pidiéndole que coordine una acción cualquiera, y si lo logra de forma efectiva será reforzado (ya sea felicitándolo por su conducta), será imitado por los demás individuos y al estar en una situación gratificantes volverá a realizar la acción. Por lo tanto es necesario tener coherencia en las acciones a realizar, ser consecuente en el modelado, identificar claramente que Habilidades Sociales se quieren desarrollar, cuales necesitan los sujetos de atención y como se van a promover, ya que así se va a hacer más efectivo el aprendizaje de las nuevas competencias que se desean desarrollar en los individuos. "El reforzamiento vicario se produce cuando un observador aumenta la conducta después de haber observado como otros individuos han sido recompensados al realizarla. Las consecuencias positivas observadas de las conductas de otros ayudan, sobre todo en la adopción de conductas que poseen aspectos desagradables, y de aquí que necesiten los incentivos para su realización" (Bandura, 1982, Pág. 145). Como por ejemplo desarrollar competencias como: decir que No frente a una autoridad, resolver conflictos de forma acertada y pacífica, en donde cuesta mucho controlar el grado de excitación del momento. La persona estará mucho más propensa a realizar estas conductas si ve que es recompensada ella o el modelo por realizar estas conductas. "Cuando alguien observa como se recompensa a otras personas por ciertas conductas en un contexto determinado, pero se las ignora o se las castiga por el mismo tipo de conducta en una situación diferente obtiene información acerca de los aspectos del medio que van a determinar consecuencias de recompensa o castigo para conductas similares" (Mc David, 1964; Wilson, 1958). Cabe destacar que en la teoría del Aprendizaje Social, el refuerzo se considera como un factor que facilita el proceso de modelamiento y no como una condición necesaria para que este ocurra (Bandura, 1982). Este punto adquiere especial importancia la intervención con niños, niñas y jóvenes institucionalizados, ya que según nuestra experiencia el refuerzo se hace muy necesario para desarrollar la conducta y mantenerla en el tiempo ya que por las características de estos niños el trabajo sistemático y el refuerzo constante, es una necesidad que asegura que la adquisición de las nuevas pautas de conducta sea eficaz.

LAS HABILIDADES SOCIALES: Actualmente la importancia de las Habilidades Sociales en el funcionamiento interpersonal está ampliamente establecida. Las Habilidades Sociales son las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal, nos referimos a un conjunto de conductas aprendidas. Son algunos ejemplos: decir que no, coordinar un grupo, responder a un elogio, manejar un problema con una amiga, empatizar o ponerse en el lugar de otra persona, respetar los derechos de los demás y hacer respetar los propios, manejar situaciones estresantes, expresar enojo, decir cosas agradables y positivas a los demás. No obstante, una revisión de la bibliografía nos arroja que no existe una definición universalmente aceptada por todos los investigadores, encontrándose numerosas definiciones que coinciden en una u otra

característica de lo que constituye una conducta socialmente habilidosa. Meichembaum, Butler y Gruson (1981) consideran que la dificultad en establecer una definición estriba en la dependencia que ésta tiene del contexto. El contexto es cambiante, depende del marco cultural al que atendamos, a sus normas culturales y a sus patrones de Comunicación.

Unido a lo anteriormente dicho, si pensamos que en una interacción social, cada uno de los participantes aporta sus propios recursos cognitivos (valores, creencias, conocimientos, etc.). Como una forma de integrar todos los aspectos necesarios para comprender las Habilidades Sociales, englobaremos las visiones teóricas más relevantes, con el propósito de obtener una visión holística sobre este fenómeno en los niños, niñas y jóvenes entre 7 y 17 años que están internos en Instituciones de Protección Simple.

"La conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas" (Caballo, 1986). Destacamos del planteamiento la importancia del contexto como una unidad que determinaría el grado de adecuación en la expresión de los sentimientos, en la medida que se respete al otro como así mismo y que sea capaz de manejar las situaciones problemáticas en el momento preciso evitando complicaciones futuras. *"El contexto más relevante para el desarrollo social de un niño es el hogar, la escuela y los grupos de pares"* (A.M. Aron y N. Milic 1993). Y es precisamente en estos contextos donde está el génesis del desarrollo habilidoso y obviamente un contexto inadecuado afectaría al desarrollo. Curran; Farrell y Grunberg, (1984) plantean que "la competencia se usa más bien como un término evaluativo que se refiere a la calidad de la adecuación de una persona a una tarea específica; en tanto que el término de Habilidades Sociales se refiere a las habilidades específicas que requiere una persona en una tarea determinada". Es decir la Competencia se refiere a la pericia, con que se desarrolla o manifiesta una habilidad social por Ej. : Ponerse en el lugar del otro; Mostrar desacuerdo, etc.). Estos autores postulan que ante la conducta de las personas nosotros nos formamos una impresión global, llamada MOLAR que está formada por conductas específicas llamadas MOLECULAR.

Combs y Slaby, (1977) plantean que la habilidad social es *"La habilidad para interactuar con otros en un contexto dado de un modo específico, socialmente aceptable y valorado, y que sea mutuamente beneficioso o primariamente beneficioso para los otros"*, podemos destacar que también se contextualiza la visión de la conducta, los autores incluyen en esta definición un aspecto importante el cual es el beneficio, o sea, sugieren que los individuos desarrollan Habilidades Sociales para lograr una mejor interacción social con los otros propendiendo a una buena convivencia social.

Otra definición que amplía la comprensión de Habilidades Sociales es la propuesta por **Ladd & Mize** en términos de que la habilidad social es: "la habilidad para organizar cogniciones y conductas en un curso integrado de acciones dirigido hacia metas interpersonales o sociales que sean culturalmente aceptadas", aportan los conceptos cognitivo, social y conductual. Así también Hargie y Cols., (1981) contribuyen con la definición planteando que son "Un conjunto de conductas sociales dirigidas hacia un objetivo, interrelacionadas, que pueden aprenderse y que están bajo control del individuo" variables que determinan las Habilidades Sociales y que enfatizan en el aprendizaje de conductas para relacionarse efectivamente.

Hersen y Bellak, (1977) definen las Habilidades Sociales como la "capacidad de expresar interpersonalmente sentimientos positivos y negativos sin que resulte una pérdida de reforzamiento social" es decir, es la pericia con que una persona puede expresar adecuadamente lo que siente con la necesidad de obtener refuerzos internos o externos por su comportamiento.

Fernández y Carrobes, (1981) exponen que las Habilidades Sociales son *"la capacidad que el individuo posee de percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos sociales en general, especialmente aquellos que provienen del comportamiento de los demás"*. Apunta a la capacidad del individuo de captar los estímulos provocados por los otros en él, con el fin de realizar una interacción efectiva.

Argyle, (1978) destaca en su modelo de Habilidades Sociales los procesos de selectividad de la información que cada persona realiza en la interacción social y la posterior interpretación (traducción) que hace de dicha información. Esta definición apunta a que las personas en su interacción con otros distinguen diversos estímulos (es decir reciben y procesan información del medio) y en relación con eso realizarán su actuación.

La Psicología Social define las Habilidades Sociales en conductas aprendidas, más o menos identificables, como capacidades concretas y en ellas influyen variables ambientales, lo que implica que tienen una dimensión cultural - tipo de habilidad - una dimensión personal - variables cognitivas - y una dimensión situacional - contexto ambiental -. Por lo general, se reconoce que hay déficits interpersonales que se manifiestan personalmente. De las distintas definiciones existentes se pueden extraer las características fundamentales de lo que llamamos Habilidades Sociales según Michelson y cols: (1987)

A. Son conductas manifiestas; es decir, son un conjunto de estrategias y capacidades de actuación aprendidas y que se manifiestan en situaciones de relaciones interpersonales, incluyendo comportamientos verbales y no verbales, específicos y discretos.

- B. Están dirigidas a la obtención de reforzamientos sociales tanto externos como internos o personales (autorrefuerzo, autoestima).
- C. Implican una interacción recíproca.
- D. Están determinadas por el contexto social, cultural y la situación concreta y específica en que tiene lugar.
- E. Se organizan en distintos niveles de complejidad, los cuales mantienen una cierta jerarquía, cuyas estructuras se desarrollan desde un nivel molar, hasta llegar a uno molecular, habiendo pasando por niveles intermedios (por Ej.: decir "no").
- F. Como todo tipo de conducta, se encuentran muy influenciadas por las ideas, creencias y valores respecto a la situación y a la actuación propia de los demás.
- G. Tanto los déficits como los excesos de la conducta de interacción personal pueden ser especificados y objetivados con el fin de intervenir sobre ellos.

Para objeto de este estudio adoptaremos una síntesis de los diferentes aportes teóricos, ya que cada uno destaca diferentes matices que es necesario considerar para una mejor comprensión de lo que es una habilidad social. Las Habilidades Sociales son las destrezas sociales específicas emitidas por un individuo, en un contexto social, requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal. Estas conductas son aprendidas (por experiencia directa u observación (Bandura)). Que permiten a la persona interactuar con otros en un contexto dado de un modo específico, socialmente aceptable y valorado, y que sea mutuamente beneficioso. Para analizar las Habilidades Sociales es necesario considerar distintas dimensiones que interesan a nuestro estudio como es el entorno inmediato el cual se divide en: Instituciones de Menores en Protección Simple y Grupo de pares.

EL GRUPO DE PARES: Es muy importante en este estudio referirnos al contexto de amigos, el cual es un espacio de socialización donde se aprenden valores, actitudes y comportamientos. La influencia del grupo de amigos incide sobre los factores y génesis de las habilidades que se adquieren. Frente al grupo de pares el concepto de selección es primordial, donde el individuo, en lugar de ser un sujeto pasivo de su medio ambiente, es un sujeto activo que auto selecciona su grupo de acuerdo con sus semejanzas, es así como se van conformando los "grupos de amigos". Como afirma A. Arón y N. Milic en "Vivir con otros" (1993) la interacción con los demás afecta al desarrollo de la conducta social otorgando muchas ocasiones de aprender pautas de conductas y normas en el ámbito social. En esta constante interacción, el niño, niña y joven aprenderá a manejar situaciones a su favor, tendrá la oportunidad de autoconocerse y entrenar las Habilidades Sociales, conocerá sus limitaciones en el ámbito interpersonal gracias a la función de agente regulador que cumple el grupo de pares, etc. Dentro del grupo de pares se dan procesos que contribuyen enormemente al desarrollo interpersonal y aprendizaje de habilidades específicas que no pueden alcanzarse de otra forma y ocasión, por ejemplo; las normas sociales, conductas que posibilitan la integración social, capacidad de enfrentar y resolver conflictos, competitividad, negociación, entre otros. *"La presencia de amigos crea un espacio social que permite la realización de una serie de comportamientos que en otros contextos serían impropios. Crea un espacio en que el niño o adolescente puede explorar modos de expresión, de actitudes hacia el otro sexo, conductas agresivas, actitudes con relación al colegio, al trabajo y a la sociedad en particular"* (A. Arón, N. Milic, 1993, pág. 29).

Como podemos ver el grupo de pares es esencialmente fundamental en un adecuado desarrollo de la identidad, personalidad y, porque no decirlo, la adquisición de Habilidades Sociales, la amistad contribuye a la socialización a través de su impacto en la formación de la imagen de sí. Pertenecer a un grupo es importante para cualquier ser humano ya sea para adquirir seguridad, status, poder o simplemente por afinidad o proximidad constante, sin embargo cuando se trata de niños y adolescentes entra en juego más sustancialmente la aceptación y popularidad, ser miembro de un grupo puede brindar un sentimiento de ser útil, de fortalecimiento de su propia imagen, porque lo hace sentir mejor consigo mismo. No obstante, en ocasiones esta aceptación se lleva a cabo en forma opuesta y comenzamos a hablar de rechazo del grupo de pares, o sea que el niño o adolescente sea evaluado negativamente y evitado. *"En general, el rechazo por parte de los pares se ha asociado a distintos tipos de conductas agresivas. En contraposición, la aceptación de pares se ha asociado con características como ser amistoso, tener visibilidad social y un alto grado de participación social"* (A. Arón y N. Milic. 1993, pág. 30). Del mismo modo, aquellos niños que son aceptados por sus pares presentan una mayor frecuencia de conductas de apoyo a sus amigos, de refuerzos positivos, de expresión de amabilidad, junto a una mayor tendencia a ofrecer y aceptar iniciativas de amistad. El niño y joven al apreciar y establecer vínculos fluidos de relación con sus iguales y los adultos que le rodean, es capaz de interpretar y recibir los sentimientos de afecto de los otros y responder a ellos de forma adecuada, desarrollando además actitudes de colaboración, ayuda, cooperación y solidaridad. El reconocerse parte de un grupo, en donde se vinculan los individuos se desarrollan las amistades íntimas y en la interacción del juego, discusión y debate, cooperación, competición, etc. el niño perfecciona las Habilidades Sociales y emocionales que aplicará en sus futuras relaciones. Los niños que son excluidos de este aspecto del aprendizaje quedan, inevitablemente, con déficit en su habilidad social.

DEFINICIÓN DE VARIABLES:

EMPATÍA: Actualmente el término se utiliza para designar la capacidad de un individuo para ponerse en el lugar del otro, captar sus sentimientos, comprender sus reacciones y contemplar el mundo desde la perspectiva del otro. (Diccionario del Trabajo Social, E. Ander-Egg. 1995)

ASERTIVIDAD: La persona Asertiva es aquella que puede expresar sus ideas, creencias o sentimientos de manera honesta, respetando los derechos de los demás, y cuando encuentra interferencias o barreras del medio interpersonal intenta superarlas o eliminarlas sin atacar al otro. Sopesa sus acciones y obtiene sus objetivos inmediatos, considerando al mismo tiempo sus, metas últimas y las consecuencias de sus acciones en los demás. Si bien puede frustrar al otro en lo inmediato, la conducta asertiva favorece las relaciones interpersonales en el largo plazo. (PEHS, N. Abarca, C. Hidalgo. 2000).

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS: La capacidad de generar mentalmente una variedad de categorías de solución, del mismo modo como ocurre en una sesión de *tormenta de ideas*. Este proceso implica la libertad para explorar sin cerrarse prematuramente a distintas opiniones y sin autocensurarse. El principio radica en la generación de ideas a partir de un repertorio de posibles soluciones. (Spivack y Schure, 1982, pág. 325).

COMUNICACIÓN: Acto en el cual una persona da o recibe información de otra persona a cerca de sus necesidades, deseos, percepciones, conocimientos o estados afectivos. La Comunicación puede ser intencional o sin intención, puede darse a través de signos convencionales o no convencionales, formas lingüísticas o no lingüísticas y puede ocurrir a través del habla u otros modos.

LIDERAZGO: Condición que permite que un individuo tenga la capacidad de persuadir o dirigir, a otros, derivada de sus cualidades personales, asume funciones de dirección, de mando y de responsabilidad que ejercen influencias para el logro de determinados objetivos. (Diccionario del Trabajo Social, E. Ander-Egg. 1995).

MODELOS DE HABILIDADES SOCIALES: Históricamente se empezó dando prioridad al componente de ansiedad, presente en las respuestas del sujeto. En los manuales de los años sesenta se hablaba en términos de fobia social y como tal se analizaba y se definía el déficit de las personas que presentaban un comportamiento social inadecuado. Según Wolpe, la situación social se condiciona con respuestas de ansiedad. A partir de este condicionamiento, surgen respuestas de ansiedad incompatibles con el buen funcionamiento social, que facilitan el escape y la evitación. Este autor definió la habilidad social como “la expresión de cualquier emoción diferente de la ansiedad”. Su modelo presupone la existencia de un adecuado repertorio de conductas que no son emitidas por el sujeto en situaciones sociales por la aparición de ansiedad, por lo que utiliza como técnica de tratamiento la *desensibilización sistemática*. Según el “Modelo de Inhabilidad Social” (Kanfer, Phillis y cols.), el problema es de inhabilidad social y no de ansiedad. El sujeto no sabe, no ha aprendido la conducta hábil social y el tratamiento va dirigido al aprendizaje de las conductas socialmente habilidosas. El modelo de Argyle se basa en el déficit de habilidades cognitivas y perceptivas. Supone que las conductas inadaptadas se deben a la carencia o uso erróneo de las habilidades perceptivas y cognitivas produciéndose discriminaciones defectuosas e interpretaciones incorrectas de las señales sociales. Mariana Segura, en su “Modelo Interactivo”, presenta al sujeto interaccionando en un entorno. Hay que tener en cuenta: la historia de aprendizaje o interacciones anteriores, la situación fisiológica, la presencia física o esquema corporal, los valores del medio social. Existen elementos específicos de la situación social como la discriminación de las señales sociales, y la interacción del sujeto con la situación. Según este modelo, un comportamiento hábil se da cuando una persona es capaz de discriminar las señales de la situación emitiendo conductas que le hacen conseguir su objetivo dentro del contexto sin descarga emocional y manteniendo una buena relación. En el momento en que uno de los componentes emocionales, motores o verbales no se da, se puede conseguir el objetivo pero debilitado. Por su parte, Kelly da una gran importancia a los objetivos hasta el punto de definir la habilidad como “Aquellas conductas aprendidas identificables que el sujeto utiliza en situaciones interpersonales para obtener o mantener refuerzos de su entorno”. Según este autor, existirían 3 tipos de consecuencias reforzantes que pueden ser objetivo de una interacción social:

Reforzamiento social: la interacción social sirve para mantener o mejorar relaciones interpersonales y deben ser reforzantes para aquellos que interactúan.

Reforzamiento extrínseco: el sujeto trata de obtener un objetivo social concreto que no tiene por qué ser reforzante para la otra persona, ya que no persigue una repetición o mantenimiento de la interacción (v. gr.: obtener información acerca de una calle o conocer el precio de un objeto).

Impedir la privación de reforzadores: enfrentar comportamientos poco razonables, agresivos o injustos por parte de otro (v. gr.: defender nuestros derechos, oponerse a una petición o buscar el cambio de conducta).

ELEMENTOS QUE INTERVIENEN EN LA RESPUESTA ASERTIVA: El ser humano puede emitir distintos tipos de respuestas. Su adecuada interrelación conduce a la emisión de la respuesta asertiva:

1. Componentes perceptivos/cognitivos o de discriminación de las señales sociales:

El esquema de funcionamiento sería el siguiente:
DISCRIMINAR
EMITIR CONDUCTA

Adecuada a la:
SITUACIÓN SOCIAL
CONSECUCCIÓN DE
LOS OBJETIVOS
REFORZANTES

2. Componentes emocionales:

La no correcta emisión de esta respuesta provoca la alteración emocional en la situación social.

3. Componentes motórico-verbales:

El déficit en la respuesta se puede producir porque no se hayan adquirido dichas respuestas, la adquisición sea errónea o que hayan desaparecido.

TIPOS DE RESPUESTAS:

1. Respuesta inhibida: Los investigadores han descrito al niño socialmente inhibido como un niño aislado, pasivo, tímido y letárgico. El comportamiento pasivo quebranta los propios derechos del sujeto al fracasar en la expresión de sus propios sentimientos, necesidades y opiniones. El retraimiento social infantil puede representar una grave amenaza tanto para el funcionamiento presente como para el funcionamiento futuro. Los niños no asertivos pueden permitir que los demás amenacen sus propios deseos, sentimientos y pensamientos personales, lo cual les lleva a adoptar una actitud de pasar inadvertidos. Así mismo, debido a la ansiedad relacionada con la interacción interpersonal, puede encontrar las situaciones sociales aversivas. La respuesta inhibida supone la violación de los propios derechos. Al no ser capaz de expresar honestamente los propios sentimientos y pensamientos o hacerlo de manera derrotista, con disculpas y sin confianza, se permite de hecho que los demás violen nuestra propia parcela. La relación entre competencia social y la interacción con los compañeros puede tener graves consecuencias para el niño pasivo. Puesto que la interacción con los compañeros es recíproca, los niños retraídos también evocan menos respuestas sociales positivas en los demás, cuyo resultado es un bajo nivel de contacto social. De esta forma, los niños inhibidos pueden gozar de menor popularidad que sus compañeros con habilidades sociales.

2. Respuesta asertiva: La conducta asertiva implica la expresión directa de los sentimientos, necesidades, derechos legítimos u opiniones (sin amenazar o castigar a los demás y sin violar los derechos de esas personas), adecuada al contexto interpersonal que tiene lugar. El mensaje básico de la aserción es: esto es lo que yo pienso. Así es como veo yo la situación.

3. Respuesta agresiva: En el otro extremo del déficit social, se encuentran los niños con excesos conductuales. De ellos se ha dicho que son típicamente agresivos, no cooperativos y que manifiestan un comportamiento dirigido al exterior. Estos niños también fracasan al intentar demostrar las habilidades sociales necesarias para llevar a cabo interacciones sociales efectivas y apropiadas. Los niños agresivos se comportan de una forma que resulta desagradable para los demás individuos de su medio social. Entre las características que describen este trastorno se incluye la violencia verbal y física, las burlas, provocaciones, peleas, discusiones sobre conflictos ya resueltos y violar o ignorar los derechos de los demás. La conducta agresiva implica la defensa de los derechos personales y la expresión de los pensamientos, sentimientos y opiniones de una manera tal que a menudo es deshonesto, normalmente inapropiada, y siempre viola los derechos de la otra persona. El objetivo usual de la agresión es la dominación y el vencer, forzando a la otra persona a perder. El comportamiento agresivo que hace uso de la fuerza física, psicológica o emocional conduce a la violación de los derechos y sentimiento de los demás. Generalmente, el niño agresivo utiliza técnicas que son efectivas, pero rara vez apropiadas. Se comporta de forma que desaprueba a los demás, lo que conduce a la humillación, a la baja autoestima y a una actitud a la defensiva por parte del receptor. Los niños agresivos tienden a adquirir los aprendizajes escolares en una menor proporción en comparación con los niños no agresivos. La agresividad en la interacción social conduce a la contra-agresión de los compañeros, así como a unas proporciones más elevadas de rechazo social en el medio. La persona que se comporta de forma agresiva puede, inicialmente, alcanzar unos fines particulares; a la larga, la pérdida de amigos, el reducido contacto interpersonal y los sentimientos de culpa que pueden pesar mucho más que los posibles beneficios de la agresividad. Además parece que los niños agresivos tienen una adaptación poco satisfactoria en la vida adulta.

COMPONENTES DE LA RESPUESTA ASERTIVA: La habilidad social ha enfatizado dos mismos niveles de análisis. Los componentes molares son tipos de habilidades generales como asertividad, la habilidad heterosocial o la capacidad de actuar con afectividad en las entrevistas laborales. Cada una de estas habilidades moleculares de respuesta como contacto ocular, el volumen, la entonación de la voz o la postura.

1. Componentes moleculares: Las dimensiones conductuales generalmente más aceptadas son:
Hacer cumplidos.
Aceptar cumplidos.

Hacer peticiones.
Expresar amor, agrado y afecto.
Iniciar y mantener conversaciones.
Defender los propios derechos.
Conducta no verbal.
Conducta Verbal Efectos.
Mirada fija.
Voz alta.
Enfrentamientos y gestos de amenaza.
Postura intimidatorio.
Mensajes interpersonales.
“Harías mejor en”, “si no tienes cuidado”, “deberías”, “debes estar bromeando”, “tienes que hacerlo”.
Conflictos interpersonales.
Culpa.
Frustración.
Imagen pobre de sí mismo.
Hierde a los demás.
Pierde oportunidades.
Se siente sin control.
Tensión.
Soledad.
No le gustan los demás.
Se siente enfadado.
Rechazar peticiones.
Expresar opiniones personales, incluido el desacuerdo.
Expresión justificada de ira, desagrado o disgusto.
Petición de cambio de conducta del otro.
Disculparse o admitir ignorancia.
Manejo de críticas.

2. Componentes molares: Los *componentes no verbales* tienen varias funciones, pueden reemplazar a la palabra, puede repetir lo que está diciendo, enfatizar o contradecir el mensaje verbal.

Mirada/contacto ocular
Expresión facial (sonrisas, gestos).
Postura.
Distancia/proximidad.
Expresión corporal.
Apariencia personal.

3. Componentes paralingüísticos:

Voz (volumen, entonación, claridad, velocidad, timbre, inflexión).
Tiempo de habla.
Perturbación del habla.

4. Componentes verbales:

Peticiones.
Contenido de alabanza/rechazo.
Humor.
Verbalizaciones positivas.
Iniciar una conversación, etc.

ENTRENAMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES: El entrenamiento en habilidades sociales está especialmente dirigido a incrementar la competencia de actuación en situaciones críticas de la vida, bajo esta afirmación subyacen los siguientes supuestos:

Las relaciones interpersonales son importantes para el desarrollo y funcionamiento psicológico.
La falta de armonía interpersonal puede contribuir o conducir a disfunciones y perturbaciones psicológicas.
Ciertos estilos y estrategias interpersonales son más adaptativos que otros estilos y estrategias para clases específicas de encuentros sociales.

Estos estilos y estrategias interpersonales pueden especificarse y enseñarse.
Una vez aprendidos, mejorarán la competencia en esas situaciones específicas.
La mejora de la competencia interpersonal puede contribuir o conducir a la mejora en el funcionamiento psicológico.

Las habilidades sociales no son una disposición sino una capacidad de respuesta.

MODELOS DE INTERVENCIÓN: Cuatro son los modelos que sustentan las distintas técnicas aplicadas en el entrenamiento en habilidades sociales.

El primer modelo: considera los problemas de habilidades sociales como una prueba de DÉFICIT de habilidades. La noción de déficit su basa en la suposición de que los niños no tienen en sus repertorios de respuesta habilidades requeridas para interactuar correctamente con los demás. Esta perspectiva explicaría el comportamiento de un chico retraído como una deficiencia de habilidades para iniciar interacciones con los compañeros. Uno niño agresivo sería descrito como carente de habilidades de persuasión verbales para lograr lo que quiere. El objetivo de la enseñanza consistirá en crear las habilidades requeridas para superar el comportamiento social problemático.

El segundo modelo: se basa en la perspectiva de que los niños poseen las habilidades requeridas pero experimentan unos estados o procesos emocionales, afectivos o cognitivos opuestos que interfieren en la expresión de capacidades. En concreto es la ansiedad el estado que se considera que compite habitualmente en la manifestación de habilidades sociales. Este modelo atribuiría la evitación de un chico a interactuar con los demás a la ansiedad a través de una familiarización con la situación o la desensibilización sistemática, probablemente aparecerán estas habilidades. El comportamiento de los chicos agresivos podría explicarse como un fracaso para empalmar con el estado emocional de sus compañeros.

El tercer modelo: el "cognitivo-evaluativo" se basa en la reestructuración cognitiva. Los valores, creencias, cogniciones, y/o actitudes pueden cambiarse por técnicas de modificación de conducta cognitiva.

El cuarto modelo: de la discriminación errónea, afirma que el problema consiste en no saber discriminar adecuadamente en las distintas situaciones la respuesta efectiva. Propugna un entrenamiento en la solución de problemas, enseñando al sujeto a "recibir" correctamente los valores de todos los parámetros para generar respuestas y a "enviarlas" de forma que maximice la probabilidad de alcanzar el objetivo que impulsó la comunicación interpersonal.

Estos modelos no son excluyentes, sino interactuantes. En el presente trabajo nos hemos decantado parcialmente por el primero como base para desarrollar las técnicas de tratamiento que a continuación se expondrán. La inadecuación de las conductas sociales que muestra el grupo de chicos estudiado de alguna manera se debe a alguno de estos motivos, que quedan reflejados en los modelos expuestos:

No haber aprendido la conducta apropiada o haber aprendido la inadecuada.

Ansiedad condicionada que impide responder de una manera socialmente adecuada. También puede darse por experiencia aversivas o condicionamiento vicario.

Auto-evaluación negativa.

Falta de motivación y carencia de valor reforzante en interacción personal.

No saber discriminar adecuadamente en cada situación la respuesta correcta.

El sujeto no está seguro de sus derechos o no creer que tenga el derecho a responder apropiadamente.

Obstáculos ambientales.

El entrenamiento en habilidades sociales intenta aumentar la conducta ADAPTATIVA y PROSOCIAL, enseñando las habilidades para una interacción social provechosa.

TÉCNICAS DE ENTRENAMIENTO EN HABILIDADES SOCIALES:

1. **Imitación:** Consiste en poner al sujeto al sujeto modelos en vivo o filmados que realicen los comportamientos requeridos (Bandura, 1969 y 1973; ROSENTHAL y BANDURA, 1978). Los efectos de la imitación se pueden intensificar proporcionando a las personas múltiples modelos de comportamiento deseados.

2. **Reforzamiento positivo:** Si se quiere incrementar los comportamientos sociales apropiados, estos deben ir seguidos de consecuencias reforzantes positivas (cfr. PICKSTON y otros, 1973). Hay muchas técnicas de reforzamiento social y todas coinciden en la prontitud del reforzamiento y en la frecuencia del mismo, especialmente alta al comienzo. Dos de los componentes más importantes de un programa de reforzamiento efectivo son la instigación y el moldeamiento.

3. **Preparación y práctica:** Se trata de preparar o dar instrucciones para un comportamiento deseado. La práctica o ensayo de las conductas deseadas son componentes básicos de la preparación. Generalmente estas técnicas se usan con otras estrategia y no aisladas.

4. **Enseñanza de las habilidades de resolución de problemas:** Las técnicas de resolución de problemas se basan en la consideración de que las habilidades sociales deficitarias son el resultado de estrategias cognitivas inapropiadas que los chicos aplican en las situaciones interpersonales. Varios estudios han demostrado que la enseñanza de las habilidades de resolución de problemas mejora la adaptación social. Un objetivo de la enseñanza de las habilidades de resolución de problemas consiste en proporcionar una estrategia válida ante una amplia gama de situaciones.

5. **Bloques” de la enseñanza de las habilidades sociales:** Consisten en la combinación de los siguientes componentes, algunos ya citados: imitación, ensayo y práctica, *feed-back*, reforzamiento social.

PROCEDIMIENTOS PARA PROMOVER LAS GENERALIZACIÓN Y TRANSFERENCIA: En síntesis, he aquí algunos de los facilitadores de la generalización de conductas socialmente hábiles:

- Enseñar comportamientos que estarán apoyados por el ambiente natural.
- Enseñar diversas respuestas de interacción.
- Enseñar “sin guión” bajo condiciones variadas.
- Enseñar a través de muchas personas y marcos comunes al ambiente natural.
- Atenuar las contingencias de la enseñanza para aproximar las contingencias naturales.
- Reforzar los autoinformes correctos sobre la actuación.
- Enseñar la capacidad de generalizar a través del reforzamiento de nuevas y apropiadas aplicaciones.
- Incorporación de los compañeros al proceso de la enseñanza.

MODELOS DE ENSEÑANZA DE LAS HABILIDADES SOCIALES: Cuando hablamos de habilidades sociales eficaces nos referimos a repertorios de comportamientos sociales que, cuando se utilizan en la interacción social, tienden a provocar reforzamiento positivo y generalmente, dan como resultado consecuencias positivas. La adquisición de habilidades sociales prepara al individuo para la participación competente y eficaz en diversos aspectos de la interacción humana. La enseñanza de habilidades sociales es, en esencia, un programa ideal de enseñar y mejorar, tanto implícita como explícitamente, las habilidades interpersonales y de comunicación; abarca dos áreas que están relacionadas con la salud mental del individuo:

- Tratamiento del déficit existente.
- Prevención de futuros déficit.

Un modo de enseñanza de las habilidades sociales es a través de módulos, algunos de los posibles podrían ser:

- Modelo de lección sobre habilidades sociales.
- Modelo de lección sobre cumplidos.
- Quejas.
- Dar una negativa o decir no.
- Pedir favores.
- Pedir explicaciones.
- Solicitar cambio de conducta.
- Defender los propios derechos.
- Iniciar y mantener conversaciones.
- Empatizar.
- Interacción con personas de diferentes estatus.
- Interacción con el sexo opuesto.
- Tomar decisiones.
- Interacciones grupales.
- Resolución de problemas.

BIBLIOGRAFIA:

- CABALLO, V. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento*. Barcelona: Martínez Roca.
- CABALLO, V. (1989). *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Valencia: Promolibro.
- CLARK, A.; CLAMES, H. y BEAN, R. (1993). *Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes*. Madrid: Debate.
- FENSTERHEIM, H. y BAER, J. (1976). *No diga sí cuando quiera decir no*. Barcelona: Grijalbo.
- KELLY, J. (1987). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao: DDB.
- MICHELSON, L. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento*. Barcelona: Martínez Roca.
- SEGURA, M., VILADOMAR, A., LACASTE, I. y MONJE, I. (1985). *Análisis y modificación del comportamiento social (una guía para el entrenamiento de la competencia social)*. Colección de “Apuntes Centro Luria”. Madrid: Equipo I.